



El rostro reconfortante y hermoso de Tara Verde:
el rostro de la compasión y la sabiduría.

Om Tare Tuttare Ture Soha.

Canción de añoranza a la madre Tara, la Infalible

*Por Lama Lobsang Tenpey Gyaltzen (1852)
Traducido por Lama Thubten Yeshe*

De todo corazón me inclino ante la divina madre Tara, esencia del amor y la compasión, en la que se reúnen las Tres Joyas de Refugio. Desde ahora y hasta que alcance la iluminación, engánchame con tu gran amor y bondad para liberarme.

Con las Tres Joyas como testigos –no solo de palabra, sino de verdad y desde mis entrañas te suplico por la mañana y por la noche: muéstrame tu rostro dichoso. Amorosa, concédeme el néctar de tu palabra.

Maestros grandes y menores nos engañan con enseñanzas inventadas, vendiendo el dharma, aleccionando sin entender, sin observar quién está cualificado y quién no, solo interesados en su propia felicidad y las ocho preocupaciones mundanas.

No me es posible confiar más en esos amigos de esta era degenerada, así que tú eres mi maestra principal. Bendíceme, madre divina, esencia del amor; movida por el gran poder de tu compasión, piensa en mí.

Me refugio en ti Tara. Como tú, ningún Buda me engañaría, pero entendiendo el carácter extraño de estos tiempos, la mayoría de los budas han entrado en la bienaventuranza del nirvana. Aunque poseen una gran compasión, tenemos poca conexión kármica.

Como no hay otra deidad, eres mi deidad principal. Te ruego que me concedas logros, madre divina, esencia del amor; movida por el gran poder de tu compasión, piensa en mí.

La mayoría de los protectores del Dharma no muestran sus poderes; cansados de quienes los invocan, no actúan. Otros protectores, sin sabiduría pero orgullosos de su poder, se muestran cordiales, pero pasado un tiempo, resultan dañinos.

Como no puedo confiar en este tipo de protectores, tú eres mi protectora principal. Con acción divina, madre de sabiduría, esencia del amor; movida por el gran poder de tu compasión, piensa en mí.

Para la visión común, los nombres de los objetos son lo mismo que su significado, así las riquezas mundanas producen engaños y nos atan al samsara. Cuando llegue la hora de la muerte, a menos que entienda la naturaleza verdadera, ¿me permitirá una joya que conceda los deseos llevar conmigo siquiera una semilla de sésamo?

Como es imposible confiar en riquezas ilusorias, tú eres mi verdadera riqueza. Te ruego que me concedas mis deseos, madre divina, esencia del amor; movida por el gran poder de tu compasión, piensa en mí.

No puedo confiar en amigos no virtuosos ni siquiera durante un día, porque fingen ser mis íntimos aunque piensen lo contrario. Cuando quieren son amigos y cuando ya no lo desean son enemigos.

Como no puedo confiar en este tipo de relación, tú eres mi mejor amiga. Permanece cerca de mí, madre divina, esencia del amor; movida por el gran poder de tu compasión, piensa en mí.

Tú eres mi maestra, mi yidam, mi protectora, mi refugio, mi comida, mi atuendo, mis pertenencias y mi amiga. Como tu cualidad divina lo es todo para mí, permite que logre espontáneamente todo lo que deseo.

Aunque estoy abrumado por mi descontrolada mente habitual, te ruego que cortes estos pensamientos egoístas para que dé mi cuerpo y mi vida millones de veces sin ninguna dificultad a cada uno de los seres. Te ruego que me bendigas para que sea capaz de desarrollar esa compasión para beneficiar a todos.

Te ruego que me des la fuerza para cortar la raíz del samsara, el aferramiento a la identidad, y para entender la doctrina pura, el camino medio que es el más difícil de comprender, libre de los errores de las visiones extremas.

Te ruego que me bendigas para practicar como bodhisattva, alejándome de lo mundano, dedicando todas mis virtudes a las enseñanzas y a los seres vivos, sin pensar ni por un instante en mi propia felicidad. Permítanme desear que logre la budeidad para beneficiar a los demás.

Te ruego que me des la fuerza para llevar a cabo tan bien como sea capaz los preceptos más sutiles y para mantenerlos sin una mente descuidada, convirtiéndome así en el bodhisattva más perfecto.

Que mi práctica externa sea sencilla y que internamente haga realidad el profundo Vajrayana, con el fuerte deseo de practicar las dos etapas. Te ruego que me bendigas para que logre el despertar rápidamente para beneficiar a todos.

Sabiduría divina, madre Tara, tú sabes todo sobre mi vida, mis altibajos, lo bueno y lo malo. Piensa en mí con amor, tú que eres mi única madre.

Yo y todos los que confían en mí nos ofrecemos a ti, sabiduría divina, madre Tara, con absoluta franqueza. Que nazcamos rápidamente en la tierra pura suprema, sin nacimientos intermedios.

La mente de mis madres, que no siguen las enseñanzas de los conquistadores, y la de todos los seres madre, sean los que sean, te ruego que las transformes en dharma con tu gancho de medios hábiles y compasivos.

Por recitar esta oración por la mañana, por la tarde y por la noche, y por recordar a la sabiduría divina, madre Tara, que yo y todos los seres con los que estoy conectado alcancemos cualquier la tierra pura que deseemos.

Que las Tres Joyas preciosas y especialmente la madre de sabiduría divina, cuya esencia es la compasión, me aprecien hasta que alcance la budeidad. Que conquiste rápidamente a las cuatro fuerzas negativas.

Si repites ésta oración tres veces al día, pero no solo repitiendo las palabras, sino de verdad, tendrás una gran conexión con Tara y podrás contemplar su cara, no experimentarás obstáculos y todos tus deseos se cumplirán.

Traducido por V. Nerea Basurto para el Servicio de Traducción de la FMPT
© De la traducción al español: Servicio de Traducción de la FMPT (CPTM), 2013